

Publicaciones-seriados



Seriados tiempo libre y turismo, temas Total 7

NUMERO ESPECIAL:

HACIA UNA EPISTEMOLOGIA DEL TURISMO

Maximiliano E. Korstanje

Editor Invitado- Guest Editor

Universidad de Palermo, Argentina

International Society for Philosophers, United Kingdom.

Bronislaw Malinowski (1944) había propuesto un modelo para comprender como interactúan los grupos humanos y sus ambientes. Su teoría consistía en la identificación de siete necesidades básicas para todos los seres humanos, metabolismo, reproducción, bienestar corporal, seguridad, relajación, movimiento, crecimiento-salud. Cada una de estas necesidades encuentra una respuesta cultural que le es propia, y cuya base hace posible la institución. Por ejemplo, la higiene representa la respuesta del grupo humano para satisfacer la necesidad de salud, mientras que la gastronomía sería lo mismo para el metabolismo. Las instituciones, por ende para Malinowski, son respuestas coordinadas a las carencias impuestas por le medio ambiente. En consecuencia, la función se hace elemento esencial de la organización social. El antropólogo polaco se había dado cuenta que el esparcimiento era una necesidad humana fundamental, que necesitaba respuestas específicas. Respecto a la necesidad de la “relajación”, Malinowski sostenía que las sociedades ponen en funcionamiento toda una serie de sistemas de juegos y reposo que aunque pueden funcionar por separado, se complementan con la función de lograr la reparación del sujeto (renovación personal). En fines prácticos, el proceso educativo es la respuesta necesaria pues combina curiosidad, distanciamiento y resocialización de roles para el trabajo. Por algún motivo, Malinowski no desarrolla de la misma forma a todas las definiciones de lo que llamaba “necesidades”. Mientras, la seguridad y el crecimiento ameritan su completa atención, poco tratamiento reciben el movimiento y la relajación. Sobre ésta última es que la antropología no ha continuado profundizando su modelo y nuestro punto de partida.

El turismo como hoy lo conocemos es una institución que representa la respuesta cultural, en una sociedad compleja e industrial, a la necesidad de tomar distancia y distraerse. Nuestra postura no solo complementa el legado del padre de la antropología cultural, sino que además focaliza en aspectos que no han sido aún abordado por los científicos sociales que se dedican a estudiar el turismo. La comprensión del turismo como una institución cultural y social que a lo largo de los años, y dependiendo de las organizaciones políticas y sociales ha tomado diferentes formas, se corresponde con elaboración de una teoría científica que permita estudiar los diferentes sistemas oníricos de cada sociedad, sus elementos y su complicidad con otras partes de la estructura social. En otras palabras, una nueva epistemología del turismo como hecho social, único y comparable a sociedades no occidentales y/o civilizaciones extintas. Si en el siglo XV a este acto de descanso se lo llamaba viaje, en lugar de viaje turístico sólo aplica a una cuestión de forma pero no de sustancia. Aun cuando el término turismo sea más o menos novedoso, no rastrea a la antigüedad, existen indicios importantes por medio de las cuales se han observado formas de viajes recreativos, ordenados y legalizados por el poder estatal que ameritaban sus respectivos retornos. Los romanos antiguos habían tejido toda una serie de carreteras, impuesto formas legales de descanso (*feriae*), para fomentar los viajes a familiares, o por esparcimiento (Paoli, 1975). Nuestro etnocentrismo como modernos, radica en pensar que nuestras prácticas son únicas de nuestro tiempo, y no han sido seguidas por otros grupos humanos.

Por otro lado, en los últimos años, el estudio sistemático del turismo ha producido un corpus de saberes interdisciplinario que puede observarse en la cantidad de tesis de doctorados, masters, revistas (casi 200 en la actualidad según CIRET) e instituciones, empero ha fallado para construir un corpus disciplinario científico (Monterrubio, 2011). En parte por la carencia de un objeto específico de estudio, y en parte por la falta de una metodología unificadora. Durante mucho tiempo, los turismólogos han creído erróneamente que el grado de maduración de una disciplina depende de la cantidad de investigaciones en determinado tema. El psicoanálisis, sin ir más lejos caso que refuta ese pensamiento, se ha consolidado en apenas 15 años, mientras otras disciplinas como el Management o el turismo llevan varias décadas produciendo material inconexo, sin una metodología fija (Escalona, 2010; Nechar y Netto, 2011; Korstanje, 2008; 2011; Thirkettle & Korstanje, 2013). Si se nos pregunta que estudia la sociología, responderemos las normas sociales, lo mismo ocurre con la psicología respecto a la personalidad, o la antropología con la cultura. Empero ¿qué estudia el turismo?, ¿la hospitalidad?, ¿los rituales de desplazamiento?, ¿la recreación, el ocio o el descanso?, ¿el patrimonio?, ¿una forma o instrumento de alienación puramente capitalista? o ¿todo eso junto?. En términos prácticos existe una suerte de indisciplina en el estudio del turismo que no permite la creación de paradigmas unificados de pensamiento (Tribe, 1997)

En consecuencia, es necesario crear (fundar) una nueva epistemología del turismo que contemple cuestiones antropológicas, sociales, psicológicas y sobre todo arqueológicas e históricas. Partiendo de la base que el “hecho turístico” denota una gran importancia para las estructuras culturales de las diferentes sociedades, invitamos al siguiente número especial a autores, investigadores y estudiantes preocupados por cuestiones epistemológicas y metodológicas del turismo.

Se aceptan colaboraciones, reseñas, notas de investigación en español, inglés, y portugués citadas en sistema APA (para lineamientos editoriales revisar <http://revistas.uexternado.edu.co/index.php?journal=tursoc&page=about&op=submit#authorGuidelines>), con un abstract en español/inglés y cinco palabras claves. **Remitir las colaboraciones a Maximiliano E. Korstanje a maxikorstanje@arnet.com.ar**

Fecha límite para recepción de artículos 20 Abril de 2014

Quiero agradecer a Edna Roza, la invitación en el armado de este número especial para una revista del prestigio y la reputación de la publicación seriada, perteneciente a la Universidad Externado de Colombia, Ocio, Tiempo Libre y Turismo que en esta ocasión festeja su aniversario número cuarenta.

Referencias

Escalona, M. De. F. (2010). "Epistemología del Turismo: un estudio múltiple". *Revista Turydes*, 3(7): 1-19.

Korstanje, M. (2008). Epistemología de la palabra para las ciencias del turismo. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 19(3), 93-111.

Korstanje, M. E. (2011). Mitología y turismo: La exégesis como interpretación hermenéutica. *Estudios y perspectivas en turismo*, 20(6), 1258-1280.

Malinowski, B (1944) *A Scientific Theory of Culture, and Other Essays*. Chapel Hill, NC, University of North Carolina Press.

Monterrubio, J. C. (2011). *Turismo y cambio sociocultural. Una perspectiva conceptual*. Plaza y Valdés–UAEM, México.

Nechar, M. C., & Netto, A. P. (2011). Implicaciones epistemológicas en la investigación turística. *Estudios y perspectivas en turismo*, 20(2), 384-403.

Paoli, U. E. (1975). *Rome: Its People, Life, and Customs*. Greenwood Press.

Thirkettle, A., & Korstanje, M. E. (2013). Creating a new epistemology for tourism and hospitality disciplines. *International Journal of Qualitative Research in Services*, 1(1), 13-34.

Tribe, J. (1997). The indiscipline of tourism. *Annals of tourism research*, 24(3), 638-657.